

APROBACION DE EL DOCTOR DON IOSEPH DE MORALES,
Canonigo de la Colegial Insigne del Sacro Monte de Granada, y Cathedratico
de Prima de Theologia de sus Escuelas, &c.

SI como conozco me honra el señor Doctor Don Francisco Ruiz Noble, Canonigo Doctoral de la Santa Iglesia Metropolitana de Granada, Provisor, Iuez, y Vicario General de este Arçobispado, &c. En mandarme diga mi parecer acerca de vn Libro intitulado, *Quinto Tomo del Despertador Christiano*, que intenta dar à la estampa su Autor, el Doctor Don Joseph de Barcia, y Zambrana, mi amigo, compañero, y Canonigo de esta Iglesia Colegial Insigne del Sacro Monte de dicha Ciudad de Granada, y Cathedratico de Sagrada Theologia expositiva de sus Escuelas; reconociera el estado perplexo, entre los dos estremos de obediencia, y amistad en que me considero; juzgo me huviera excusado de este favor: porque afligen mucho las obligaciones, aviendo de ser cortos los desempeños, y mucho mas si se consideran incompatibles, ò imposibles las execuciones, como à mi me sucede: pues si intento convertir el mandado en especial beneficio, con la discrecion de Seneca, Epist. 45 *Indulgentia scio istud esse, non iudicij*. Hallo, que no puede ser beneficio el remitir me aquello mismo que yo tengo, ò puedo tener en mi casa; y si pretendo, por sujetar la voluntad à la obediencia, ensayarme en el oficio de censor, reconozco la materia imposible, porque examinò el Artifice de esta obra con tanto rigor, al concebir, y executar en su Oficina esta quinta essencia de este Quinto Tomo; que tomandose anticipadamente el trabajo; y cuydado de vigilaete censor, para que saliera de sus manos con todo primor, que solo nos dexa el gusto de leerla para la admiracion: de fuerte, que la misma obra pueda contra qualquiera calumnia bolver por si: *Malè habetur liber* (como dixo San Bernardo) *qui sine Authore suo non defenditur: ipse igitur per se loquatur*. Pudiendo dezir de este Quinto Tomo (permitiendo la grandeza de los quatro antecedentes) lo que dixo Marcial, epigr. 1. *Vnum pro cunctis fama loquatur opus*. Y si por materia imposible, quiero dexar este estremo, y determinarme à elegir el otro, à que me inclina la amistad, y me atraen las cercanias, y estrechez de compañero, y prorumpir en debidos elogios de esta obra, y de su Autor, encuentro duplicados los imposibles; pues lo es en tan limitados terminos, como el de vna aprobacion, referir lo que pide tomos enteros para gloriosa fama en la posteridad, y mayor imposible el permitirme lo su modestia, y como si estos no fueran suficientes, me sobrefalta otro mayor; porque aviendo dado a la estampa otros quatro Tomos, con las aprobaciones de los mas doctos, y lucidos ingenios, assi

en letras, como en virtudes, que se hallan en esta Monarquia, han esterilizado de fuerte el dilatado campo de los aplausos debidos al divino ingenio del Artifice, è ingeniosa como rara fabrica de la obra, que no mereciendose menos encomios; no han dexado, aun à la mayor eloquencia que poder añadir, hallandome necesitado, y precisado à no poder cumplir con el precepto de la obediencia, ni hallar medio para satisfacer la obligacion de amigo, si no es el remitir la Aprobacion a quien tomò el desvelo, y afan de corregirlo, que fue su mismo Autor: *Laude ipse se coronet* (sentencia es de San Ambrosio) *& laureatus spiritu, scriptis coronetur suis*; porque escritos tan doctos, tan Catolicos, y tan utiles para el aprovechamiento de todos los Fieles, ayiendo sido anticipadamente aprobados de su Autor: es sin fin, y sin utilidad la mia. Assi lo siento, salvo siempre, &c. En este Sacro Monte extramuros de la Ciudad de Granada, à 1. de Septiembre de 1682. años,

Doctor Don Joseph de Morales.

CENSURA Y APROBACION DEL M. R. P. M. Fr. ALONSO ORTIZ
Patiño, Padre y Vicario General que fue de las Provincias de la Nueva España
del Real Orden de Nuestra Señora de la Merced, Redempcion de Cautivos, y Co-
mendador actual del Convento de esta Ciudad de Granada.

De orden del Sr. Doctor Don Diego de la Serna, del Consejo de la Magestad, y su Oydor en esta Real Chancilleria de Granada; he visto con toda atencion este Quinto Tomo del Desperador Christiano, del Doctor Don Joseph de Barzia, y Zambrana, Canonigo, y Catedratico de Sagrada Escritura en el Sacro Monte de esta Ciudad; y aviendo notado en el grandes utilidades para mi, no hallo nota que ponerle a él: no ay punto digno de censura en todo su contenido; tan lexos la juzgo de él, que para no darle todo a sus elogios, solamente me ha detenido la advertencia, de que se cometió para la censura, y no para la alabança; si ya no es la mayor, no hallar en tantos Sermones, cosa digna de censura. Explicarà mi sentir el del Maximo Doctor, epist. ad Paulinum, donde dize de vn Libro que le remitiò estas sentencias, que clausulan la censura. *Librum tuum quem pro Vbeodosio Principe, prudenter, ornateque compositum transmissisti libenter legi.* Quando el gusto se saborea en lo que lee, bien le sabe el manjar que le administra: bien sazonado està lo que se gusta; y se dezir que he leído este Libro muy gustoso. *Libenter legi, & praeceptum mihi (profigue) subdiviso placuit;* es el buen metodo en el enseñar proprio de grandes Maestros: y de estos, el mas precioso don, la subdivision, y la claridad. *Cumque in primis partibus viticas alios, in penultimis te ipsum superas.* Fue siempre de espíritus grandes, hazer empeño de vencerse a si mismos, para conquistar los animos; y quien no se vence a si mismo, infelizmente camina en el empeño de convencer a otros: *Sed & ipsum genus eloquij praesum est, & nitidum.* Engaño es de algunos, mas loquaces, que eloquentes, pensar que el estilo, si es conciso, y claro, no es eloquente, y hermoso. La eloquencia no tiene la hermosura en la pompa, sino en la viveza, y la eficacia; y lo ceñido es proprio de lo ajustado: lo ancho, inseparable, es de lo floxo: *Et cum tulliana luceat paritate, crebrum est in sententijs.* La pureza de las voces, y abundancia de sentencias hazen alto lucidamente el estilo, y por esso fue tan plausiblemente eloquente Tulio: *Iacet enim (ut ait quidam) oratio, in qua tantum verba laudantur.* Donde todo el reparo se queda en la superficie; poco ay que profundizar azia el centro en que està el punto. Y como la palabra de Dios es penetrante, no tira a herir el coraçon, centro del hombre, quando todo el cuidado se pone en la superficie; contentandose el Orador Euangelico, con q̄ las palabras tengan vano lustre:

Pra-

Præterea magna est rerum consequentia: No es de consecuencia el Libro que no la tiene en el metodo: *Et alterum pendet ex altero.* Porque no puede ser buena consecuencia la que no se contiene en las premisas; y en la perfecta vnion de la materia, consiste todo el primor del edificio, y la solidez de la fabrica: *Quidquid assumpseris vel finis superiorum, vel initium sequentium est.* Ha! Si todos los Libros fueran de esta calidad! Huviera menos, y nos fueran mas provechosos. Luzgo que este ha de serlo mucho como sus antecedentes, y que se debe imprimir para utilidad comun. En este Real Convento de Granada de el Real Orden de Nuestra Señora de la Merced Redempcion de Cautivos de la Observancia. En primero de Agosto de 1682.

El Maestro Fr. Alonso Ortiz Patiño.

DE OTRO INGENIO DEL MISMO REYNO DE
Portugal al Desperador Christiano.

S O N E T O

A
Y a en la inmensa altura de la mente
Que del lucido templo de la mente
La voz que emana a desbordarse el Cielo
La parte superior versa al Cielo
Del ser mortal, que a la razon diuina
Y que cifra en su pecho el infinito
Alta y elevada a tu delicia
Aunque el hombre (pues y sacro el alma)
La voz que se despiden, etc. compida
Con amor dulce, con dulce invidia
Oyando con el pecho el infinito
Pues si se da, el pecho, etc. invidia
No es, a cordana a mente eterna

DE

DE VN INGENIO DE PORTV GAL, AL QVARTO TOMO
del Despertador Christiano.

S O N E T O.

Recuerda (ò alma!) en tu pecado muerta,
Oye esta voz, nunca en el mundo oida,
Que, de este Insigne Oraculo salida,
A ti llama, à ti exorta, à ti despierta.
Luz es de la verdad, verdad es cierta,
Que feliz, que altamente repetida,
Oy quarta vez, para enmendar tu vida,
Mensagera de Dios bate a tu puerta.
De esta preclara voz al son preclaro,
Porque à vida exemplar tu vida llame
Recuerda (ò alma!) en atencion profunda:
Obre en tu coraçon efecto raro:
No sea voz que en el Desierto clame;
Sea clamor, que tu vivir confunda.

DE OTRO INGENIO DEL MISMO REYNO DE
Portugal al Despertador Christiano.

S O N E T O.

Alienta (ò hombre!) el peregrino buelo;
Y à tu ser inmortal atento advierte;
Que del sueño te llama de la muerte,
La voz que embia à despertarte, el Cielo.
La parte superior vença al recelo
Del ser mortal, que a la razon divierte,
Ya que esta voz de tu peligro fuerte
Avisa judiciosa à tu desvelo.
Advierte (ò hombre) pues, y atento escucha
La voz que te despierta, y te combida
Con amor dulce, con piedad superna.
Oy tu salud con tu peligro lucha:
Pues si te dà, escuchada, eterna vida;
No oida, te condena a muerte eterna.

P R O L O G O.

QVINTA, y vltima vez (piadoso Lector, suena el Despertador Christiano en este Quinto Tomo en veinte y quatro Sermones de las calamidades publicas; que por ver lo mucho que nos han seguido estos años, me pareció saliese vnido con los otros quatro de Mission, antes que la Quaresma, que ofreci en el Tomo Tercero. En él hallarás el origen de las plagas, que suelen ser eco de los importunos, y desentonados clamores de nuestras culpas; pero verás tambien el remedio de ellas en la penitencia, que ahoga las voces de las culpas, para que no causen eco de plagas. De accion de gracias van muchos Sermones, que aunque se predicaron por la salud despues de la peste, pueden servir sus materiales para otras ocasiones de accion de gracias à Dios por los beneficios que recibimos de su liberalidad. Con este Tomo he concluido el Despertador; y no escuso poner en la noticia de los Padres Misioneros, y aun de los Predicadores que van las Quaresmas à los Lugares, que obligado de la dignacion con que ha sido recibido el Despertador, imprimo luego vn breve compendio de todo él, con el Elencho de Adviento, y Quaresma, que espero les será de mucho alivio; porque llevarán en breve la substancia de tanto numero de Sermones, en que podrán actuarfe con brevedad, aunque sea en la Sacristia, y aun en el mismo Pulpito (como yo lo he usado con vn manuscrito en las Misiones, por el poco tiempo que ay para prevenirse) como quien está con el Diurno rezando. Esta impresion se haze en vna excelente letra en la

Ciudad de Lisboa, por no detener acá la Quaresma que he ofrecido, y passo luego a imprimir, siendo en vna muchas, por las remisiones que hago a todo el Despertador, con Sermones formados para las mismas Férias, en gracia de los principiantes, à quienes deseo ayudar, y escusar mucho trabajo, para que les quede mas tiempo para oracion, que debe ser el principal estudio para subir al Pulpito. Ruego a todos perdonen esta llaneza, a que me obliga la caridad, y correspondan al buen afecto con que les procuro servir, con pedir con toda instancia a Dios Nuestro Señor, que quite de mi lo que me estorva el ser muy fuyo, para ser proporcionado instrumento de su verdad, à mayor gloria de su santo nombre, y bien de las almas, que tanto le costaron. **VALE.**



SERMON

SEXAGESIMO TERCIO.

EN LA ROGATIVA POR AGVA, EN OCASION de vna grande seca, predicado en la Iglesia Parroquial de San Miguel de Jaen, año de 1668.

Pluuiam voluntariam segregabis Deus hereditati tuae!
Ex Psalm. 67.

SALVACION.

N. 1.



VOZES DE VN Cielo de metal, hecho campana de bronce en este Tēplo grande de

nos entristece: *Caelum nunc videmus solidum, nudum, ac sine nubibus, serenitate sua, & puritate nos contristans.* Echamos menos ya aquel aspecto triste con que nos mirava otras vezes, quādo cubierto de nubes nos priuava de la belleza del Sol, y nos obligava à desear esta alegria, y serenidad con que aora nos conturba: *Quam antea iam desideravimus, quando profundis coopertum nubibus, & procellosos nos reddebat, & sole priuabat.* Estamos mirando vna tierra (profigue San Basilio) tan desemejada, tan seca, y de semblāte tan horrible, que esteril, è infecunda nos niega el sus-

Basil.
ho. 8. in
diuit.
avar.

ibid.

Deuter.
28.

el Vniverso: *Sit caelum, quod supra te est anemum.* Vozes de vna tierra seca, endurecida como vn hierro, que se abre en bocas con la sequedad: *Et terra, quam calcas ferrea.* Estas (Fieles) llaman oy las atenciones todas de los mortales. Estamos viendo (dezia en ocasion semejante à la nuestra San Basilio) vn Cielo solido, desnudo, y tan sin nubes, que con su serenidad, y alegria

Ibid.

Et le-
vit. 26.

n. 19.